CELEBRACION DE LA CENA DEL SEÑOR, SIN SACERDOTE

**ASCENSIÓN DEL SEÑOR - A**

**Jornada Mundial**

**de las Comunicaciones Sociales**

Hermanas y hermanos: Celebramos hoy la solemnidad de la Ascensión del Señor que nos sitúa a las puertas de Pentecostés. Hoy se actualiza en nuestra celebración eucarística que Jesús, el crucificado, el resucitado, ha subido al cielo, ha entrado en la vida de Dios.

En este día, la Iglesia pone también ante nosotros la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales Se nos invita a ver la historia que se ha fraguado con lo vivido, que ha quedado grabado en la memoria. Por ello, traemos toda esta historia vivida y compartida que Jesús hace suya.

Unidos en el canto y puestos en pie, comenzamos la celebración.

Canto de entrada

**RITOS INICIALES**

**Saludo**

Jesús, el crucificado, vive ahora para siempre en el Padre.

Su paz, su gracia, su amor inmenso y su vida, estén con todos nosotros*:*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

**ACTO PENITENCIAL** (Preferible en estas circunstancias a la aspersión con el agua)

**En el día que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.**

— Tú, que eres el sumo sacerdote de la nueva Alianza: Señor, ten piedad.

— Tú, que nos edificas como piedras vivas en el templo santo de Dios: Cristo, ten piedad.

— Tú, que has ascendido a la derecha del Padre para enviarnos el don del Señor, ten piedad.

*(Aspersión con el agua bendita)*

En la noche de Pascua renovamos nuestro bautismo. Volvemos a hacerlo ahora, con la aspersión del agua, pidiendo al Señor que nos mantenga en la alegría propia de quienes quieren vivir como hijas e hijos de un mismo Padre-Dios.

*Se hace la Aspersión mientras se canta un canto bautismal. Al final, se dice:*

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y,

por la celebración del Día del Señor en estos días de Pascua,

nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

R/. Amén.

**ALABANZA**

Gloria…

**Oremos**

*Pausa.*

+ Concédenos, Dios Padre,

darte gracias en esta liturgia de alabanza,

porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo,

es ya nuestra victoria,

y donde nos ha precedido El,

esperamos llegar también nosotros.

Por nuestro Señor Jesucristo.

**LITURGIA DE LA PALABRA**

 

Hch 1, 1-11

Salmo 46

Ef 1, 17-23

Mt 28, 16-20

Nos disponemos a escuchar la palabra de Dios, y según el relato de los Hechos de los Apóstoles, la Ascensión de Cristo Jesús supone el final de una etapa visible y el comienzo de otra etapa, con una presencia nueva y distinta del Resucitado.

En la **segunda lectura**, el apóstol Pablo exhorta a la comunidad de Éfeso a que traten de profundizar todo el misterio y el don encerrado en Cristo, como también la extraordinaria grandeza del poder de Dios desplegado en él, resucitándolo para la vida en plenitud.

**Salmo Responsorial: Salmo 46**

***II.****- Dios asciende entre aclamaciones: el Señor, al son de trompetas.*

Pueblos **to**dos ba*tid* **pal**mas,

aclamad a **Dios** con gritos *de* **jú**bilo;

porque el Se**ñor** es sublime y *te***rri**ble,

empera**dor** de toda *la* **tie**rra. R/.

**HOMILIA**

La normalidad va volviendo a nuestras comunidades, en este tiempo de vuelta a la celebración comunitaria tenemos que situarnos en el mensaje que nos trae hoy la Palabra de Dios.

En primer lugar nos encontramos con el inicio del libro de los Hechos de los Apostoles. En él nos encontramos una interpelación hacia todos nosotros, cuando el evangelista Lucas habla de Teofilo, amigo de Dios, nos está hablando a cada uno de nosotros porque Teofilo es amigo de Dios.

Hoy comenzamos la semana de preparación de Pentecostés nos habla de la venida del espíritu, nosotros hoy también estamos expectantes a la venida del Espíritu Santo, esa celebración donde profundizaremos . Tenemos que prepararnos para ser testigos de Dios a todos los bautizados nos toca dar razón de nuestra fe y de nuestra esperanza, pero para dar testimonio de Dios no podemos quedarnos mirando al cielo, nos toca mirar al prójimo con el que compartimos nuestro día a día todas nuestras alegrías pero también nuestras tristezas. Es un tiempo de compartir la esperanza que nace del encuentro con Cristo, si compartirla al mundo estamos llamados a vivirlo así.

Por que aquel que nos ha amado y nos ama sube al cielo entre aclamaciones y nosotros que por el bautismo hemos sido hechos hijos de Dios nos convertimos en esas manos de Dios en el mundo somos llamados a transformar el mundo en la llamada de amor de Dios. La transformación del mundo comienza con nuestras vidas el mundo se transforma en la medida que nosotros transformemos nuestra vida, o mejor dicho dejemos transformar a Dios nuestra vida.

Todos formamos parte de la Iglesia cuerpo de Dios y a todos nos toca transformar el mundo, pero no lo transformaremos si no se transforman primero nuestras vidas. Somos miembros de la Iglesia y a nosotros nos toca responder a ese llamado, una invitación, no es algo que salga de nosotros, sino que es algo que respondemos y lo hacemos como Iglesia.

El evangelio de este domingo sitúa a la Iglesia en un camino misionero pero no un camino cualquiera, no, es un itinerario que como bautizados hemos ido viendo a lo largo de todo este tiempo de Pascua y que hoy cristaliza en este domingo de la Ascensión. Se nos pide que salgamos al mundo a dar razón de nuestra fe y nuestra esperanza que salgamos al mundo desde nuestras casas, los apóstoles también volvieron a casa Galilea, saliendo de nuestro día a día para ir al mundo a anunciar el Evangelio sabiendo que no será fácil, sabiendo que tendremos dificultades, pero aún así teniendo claro que en todo momento Cristo sigue con nosotros.

**CONFESION DE FE**

Jesús resucitado nos ha dado su misma vida mediante el bautismo que un día recibimos. Lo recordamos y renovamos hoy, con la profesión de fe.

Creo en un solo Dios, Padre…

**ORACION UNIVERSAL**

Oremos a Dios, nuestro Padre, para que, fieles a la misión recibida de Cristo, seamos testigos fieles y veraces de su presencia salvadora.

*Egin deiogun otoitz Jaungoiko Aitari, Kristogandik jasotako misinoa zintzo betez, bere presentzia salbatzailearen lekuko leial eta egiazko izan gaitezan.*

Por la Iglesia, para que sepa salir al encuentro de todas las personas, acercándose con amor y ternura y las pueda llevar al encuentro con Cristo. Roguemos al Señor

Por los gobernantes, para que mediante las iniciativas que les corresponden favorezcan siempre el respeto a la dignidad y libertad de todas las personas y procuren garantizar los derechos de todos a una información veraz y objetiva. Roguemos al Señor

*.* Por los profesionales de los medios de comunicación, para que sean capaces de prestar siempre atención a todo aquello que pueda promover la verdad, la bondad y la belleza. Roguemos al Señor

Por todos nosotros, por nuestras comunidades cristianas, para que sepamos propiciar una verdadera comunicación, favoreciendo la amistad y los lazos de comunión entre todos. Roguemos al Señor.

Acoge, Señor, la oración que te presentamos por intercesión de tu Hijo Jesucristo, que, resucitado, vive y reina por los siglos de los siglos.



**ACCIÓN DE GRACIAS**

*Animador/a:*

Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo,

el pan de la Vida. Todos cantamos a Ti, Señor: ¡Aleluia!

Todos: Todos cantamos a Ti, Señor: ¡Aleluia!

*Animador/a:*

Tú has dispuesto para todos alimento y bebida,

y nos has preparado ahora a nosotros

el alimento del Cuerpo de Cristo,

que nos da la vida eterna.

Todos: Todos cantamos a Ti, Señor: ¡Aleluia!

*Animador/a:*

Del mismo modo que el pan de la Eucaristía,

consagrado en la última Eucaristía,

que vamos a compartir,

ha sido amasado con muchos granos,

así también nosotros, tu Iglesia,

seamos congregados por la fe y el amor

de un extremo al otro de la tierra en tu Reino.

Todos: Todos cantamos a Ti, Señor: ¡Aleluia!

*Animador/a:*

Te damos gracias, Dios, Padre nuestro,

por Jesucristo, tu Hijo,

el que es, el que viene, el que vendrá.

Todos: Todos cantamos a Ti, Señor: ¡Aleluia!

*Animador/a:* Bendito seas por siempre, Señor.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

*Animador/a:*

Porque has puesto en nuestras manos la obra de tu creación,

para que colaboremos contigo en la nueva tierra, que esperamos.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

*Animador/a:*

Porque nos llamas a ser mejores,

según el modelo que nos has dado en Jesucristo

para que alcancemos por él la plenitud de la vida eterna.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

*Animador/a:*

Porque nos has convocado en la unidad de tu Iglesia,

para que vayamos alumbrando la Nueva Humanidad que nos prometes.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Tú siempre en el Padre, nosotros en ti; sólo un alimento, un solo vivir.

**RITO DE LA COMUNIÓN**

Llenos de alegría por ser hijos de Dios,

digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó:

Padre nuestro…

Démonos fraternalmente la paz

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya bastará para sanarme.

**Oremos** *Pausa*

Dios padre,

que ya en nuestra vida

nos haces participar de los bienes del Reino,

haz que deseemos vivamente estar junto a Cristo,

en quien hemos sido plenificados

para participar de tu gloria.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amen.

**RITO DE CONCLUSIÓN**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo,

descienda sobre nosotros.

R/. Amén.

Canto de envío o canto final si hubiera

Podemos ir en paz: ¡aleluya, aleluya!

Demos gracias a Dios: ¡aleluya, aleluya!.